

El Autor es un reconocido investigador en economía que se ha distinguido por sus estudios sobre la pobreza. No obstante, el análisis que hace de la teoría de Abraham Maslow es sumamente claro, conciso y sintético. Es por eso que lo incluyo en esta sección y espero que sea de gran utilidad para aquellos interesados en la psicología humanística.

El presente artículo apareció el 1 de agosto de 2003 en el periódico *La Jornada* en México Distrito Federal.

ECONOMÍA MORAL

Por: **Julio Boltvinik**

La economía moral es convocada a existir como resistencia a la economía del "libre mercado": el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda de pan, pero no resuelve el hambre de la gente

Maslow: pobreza como enfermedad

Organismos dominados por las necesidades insatisfechas

ESTE AÑO SE CUMPLEN 60 años de la publicación de la teoría de la *jerarquía de las necesidades humanas*, escrita por el psicólogo Abraham Maslow a los 35 años de edad.¹ A partir de entonces su obra, muy amplia, consistió en la construcción de una teoría sobre la esencia humana. Maslow sigue siendo, más de 30 años después de su muerte, un autor muy leído, citado y controversial. Sus concepciones han tenido amplio impacto en el pensamiento psicológico y en el social. Autores como Manfred Max-Neef se han apoyado en su pensamiento para construir sus propias teorías de las necesidades humanas.² Las ideas de Maslow están presentes en multitud de libros actuales de psicología. Además ha tenido mucho éxito en el mundo de los negocios: "Todos los administradores de los grandes negocios aprenden esta teoría, ya sea en la escuela de administración o en seminarios ejecutivos avanzados y el esquema de la jerarquía de necesidades puede ser encontrado en oficinas alrededor del planeta".³ Por otra parte ha sido muy criticado por muchos de sus colegas, filósofos y autores destacados en el tema de las necesidades. Su obra es fundamental, en mi opinión, en el desarrollo de una base conceptual para el estudio de la pobreza.

LAS NECESIDADES FISIOLÓGICAS son las más *prepotentes*, las más poderosas de todas las necesidades, dice Maslow. Esto significa que una persona que carece de alimento, seguridad, amor y estima sentirá sobre todo la urgencia del alimento, más que ninguna otra cosa. Si todas las necesidades están insatisfechas y el organismo está dominado por las necesidades fisiológicas, señala, todas las demás necesidades se vuelven inexistentes o son empujadas al traspaso:

Es entonces justo *caracterizar al organismo entero diciendo simplemente que está hambriento*, puesto que la conciencia está casi totalmente vaciada por el hambre. Todas las capacidades se ponen al servicio de la satisfacción del hambre. Los receptores y transmisores, la inteligencia, la memoria, los hábitos, todos pueden definirse ahora

simplemente como instrumentos de satisfacción del hambre. Las capacidades que no son útiles para este propósito, quedan adormecidas. Para el ser humano que está extremada y peligrosamente hambriento no existen otros intereses sino la comida (1954/1987: p. 17).

CUANDO HAY PLENITUD de pan y las panzas están crónicamente llenas, refiere nuestro autor, otras necesidades (más altas) emergen y éstas, más que "las hambres fisiológicas", dominan el organismo. Y cuando éstas a su turno están satisfechas, otra vez nuevas y más elevadas necesidades emergen, y así sucesivamente. Esto es lo que quiero dar a entender, puntualiza Maslow, cuando digo que las necesidades humanas están organizadas en una jerarquía de prepotencia relativa. Una implicación de esta tesis es que la satisfacción se vuelve tan importante en la teoría de la motivación como la privación, pues libera al organismo del dominio de una necesidad relativamente más fisiológica, permitiendo, por tanto, la emergencia de otros propósitos más sociales.

LAS NECESIDADES DE SEGURIDAD. Cuando las necesidades fisiológicas están relativamente bien satisfechas, continúa Maslow, surge un nuevo conjunto de necesidades, que podemos categorizar como las necesidades de seguridad (seguridad, estabilidad, confianza, protección, ausencia de temor, ansiedad y caos; necesidad de estructura, orden, ley y límites). El organismo puede estar igualmente dominado por éstas. La *buena sociedad*, apunta, hace que sus miembros se sientan suficientemente seguros, por lo cual *no tienen ninguna necesidad de seguridad como motivación actuante*. Si queremos ver las necesidades de seguridad claramente tenemos que voltear la vista hacia los individuos neuróticos y *a los débiles económica y socialmente*. En condiciones normales, la necesidad de seguridad se expresa en la preferencia por los trabajos de planta, el ahorro y por los seguros de todo tipo. También se manifiesta como una preferencia a lo conocido, a tener una religión o filosofía que organice el universo y la sociedad en un todo coherente. También podemos acercarnos, dice, a entender las necesidades de seguridad observando a los infantes y niños, que en los momentos de miedo se cuelgan literalmente de los padres.

LAS NECESIDADES DE SEGURIDAD pueden volverse muy urgentes en la escena social, apunta nuestro autor, cuando hay amenazas reales a la ley, al orden, a la autoridad. La amenaza de caos puede esperarse que produzca en la mayoría de los seres humanos una regresión desde las necesidades más elevadas donde se encontraban a las necesidades más prepotentes. *Una reacción común, casi esperada, es que acepten un gobierno militar o una dictadura.*⁴

LAS NECESIDADES DE pertenencia, afecto y amor. Cuando están insatisfechas, señala Maslow, la persona anhela relaciones con las personas en general, lograr un lugar en el grupo o en la familia. Lograr tal lugar importará más que ninguna cosa en el mundo. Los dolores de la soledad, del ostracismo, del rechazo, de la falta de amistad y de raíces se vuelven preminentes. La frustración de estas necesidades es el núcleo más común del inadecuado ajuste (social) y de patología severa.

LAS NECESIDADES DE ESTIMA. Todas las personas (con algunas excepciones patológicas) tienen necesidad o deseo de una evaluación estable de ellos mismos, firmemente sustentada, usualmente alta, de respeto por sí mismos o autoestima, y de la estima de otros, afirma. Por tanto, este grupo de necesidades puede clasificarse en dos subconjuntos:

primero, los deseos de fuerza, logro, adecuación, maestría y competencia, confianza en sí mismos, *independencia y libertad*. Segundo, la necesidad de reputación o prestigio (definiéndola como el respeto o estima de otras personas), estatus, fama, y gloria, reconocimiento, importancia, autoridad, dignidad y apreciación. La satisfacción de la necesidad de autoestima conduce a sentimientos de autoconfianza, valía, fuerza, capacidad y adecuación, de ser útil y necesario en el mundo. Y la frustración de estas necesidades produce sentimientos de inferioridad, debilidad e impotencia.

LAS NECESIDADES DE autorrealización. Aun cuando todas las necesidades previas sean satisfechas, *esperaríamos que con frecuencia (si no siempre) un nuevo descontento e intranquilidad se desarrollaran, a menos que el individuo esté haciendo lo que individualmente es apto para hacer.* Los músicos deben hacer música, los pintores deben pintar, los poetas escribir si han de estar en paz consigo mismos. Lo que los humanos pueden ser, deben ser. Deben ser fieles a su propia naturaleza, volverse más y más lo que son capaces de ser. A esta necesidad Maslow la llama autorrealización (*self-actualization*).

ESTO ES LO MÁS CONOCIDO de Maslow. La teoría de la jerarquía de las *necesidades básicas*, con sus cinco niveles, aparece en muchos libros de texto de psicología. Como vimos, la jerarquía comienza en las necesidades fisiológicas, para continuar con las de seguridad, luego con las afectivas (pertenencia, afecto y amor), seguidas por las de estima (que divide en dos, una referida a los *logros personales*, la independencia y la libertad, o *bases de la autoestima*, y la otra la de reputación o prestigio, o estima de los otros); y, por último, la necesidad de autorrealización (o realización de las potencialidades).

UNA PERSONA FRUSTRADA en cualquiera de sus necesidades básicas, señala Maslow, puede ser concebida como enferma o como "menos que humana". "Esta afirmación es similar a cuando calificamos de enferma a una persona con deficiencias de vitaminas o minerales. ¿Quién puede decir que la carencia de amor es menos importante que la de vitaminas? Puesto que conocemos los efectos patógenos de la carencia total (*starvation*) de amor, ¿quién puede decir que estamos invocando cuestiones de valores de manera no científica o ilegítima, de la misma manera que pudiera decirlo del médico que diagnostica y trata la pelagra o el escorbuto?" (1954/1987: 30-31). De esta manera brillante Maslow sostiene el carácter científico del postulado sobre la necesidad de amor y que se puede generalizar a las demás necesidades básicas.

EN MIS ESTUDIOS DE POBREZA defino ésta como la insatisfacción de necesidades básicas que requieren un esfuerzo productivo para su satisfacción (los dos primeros niveles de necesidades de Maslow y algunos elementos adicionales como la educación que quedarían en lo que él llama necesidades cognitivas, que deja fuera de su jerarquía). Así definida y reinterpretada, a la luz de las ideas de Maslow, la *pobreza puede verse como enfermedad o como una situación menos que humana.*

MASLOW CITA LOS EXPERIMENTOS realizados por D. M. Levy en los años 40 del siglo xx, consistentes en tomar sujetos recién nacidos de diversas especies y someterlos a plena

satisfacción de sus necesidades o a frustraciones parciales, por ejemplo de la necesidad de ser amamantados. De esta evidencia concluye que los animales en los que la necesidad era frustrada desarrollaban fenómenos semipatológicos. Además:

"La importancia plena de la satisfacción en la infancia para la formación del carácter del adulto es sugerida especialmente por los trabajos de Levy con el amor. Ciertos rasgos característicos del adulto sano son consecuencias positivas de la gratificación infantil de las necesidades de amor. Por ejemplo, la habilidad para conceder independencia a la persona amada, la capacidad de soportar la falta de amor, la habilidad de amar sin sacrificar la autonomía... ". (1954/1987: 36)

TAMBIÉN HAY EVIDENCIA posterior que cita Ross Fitzgerald.⁵ En primer lugar, los *Minnesota Deprivation Studies* en los cuales se llevaron a cabo experimentos consistentes en mantener con hambre a militantes u objetores de conciencia (*conscientous objectors*): "Después de un tiempo -dice esta autora-, los sujetos quedaron dominados por pensamientos sobre comida y todos los motivos superiores sucumbieron ante el impulso del hambre". "Se ha demostrado repetidamente, señala Fitzgerald, que en situaciones caracterizadas por la privación de todas las necesidades (como ocurrió en los campos de concentración) las necesidades fisiológicas cobran importancia central." Estas son evidencias en favor de la teoría de la jerarquía de necesidades, concluye la autora, por lo que se refiere a las necesidades fisiológicas y de seguridad.⁶ Sobre las necesidades afectivas cita otros estudios, tanto con primates como con seres humanos que muestran que la privación del cuidado y el contacto materno en los primeros años llevan al desarrollo de muchos síntomas neuróticos, entre los que destacan la incapacidad de dar amor y de establecer relaciones significativas con otras personas. Ha sido bien documentado el freno al desarrollo emocional de los seres humanos cuando el contacto y la ternura les son negados en sus años formativos, concluye Fitzgerald. *Como se aprecia, la teoría de Maslow cuenta con importante evidencia en su favor.*

MASLOW CONCLUYE QUE la satisfacción de necesidades superiores en la infancia (amor, por ejemplo) reduce la fuerza de la necesidad a lo largo de la vida, lo que denomina el principio de autonomía funcional de las necesidades superiores. A medida que un individuo avanza en la satisfacción de necesidades, también avanza en el grado de salud psicológica, lo que lo lleva a postular la hipótesis de que la *completa satisfacción de necesidades básicas y la salud ideal son la misma cosa*. Maslow considera que se requiere más investigación para poder probar o rechazar esta hipótesis y reconoce la existencia de otros caminos a la salud, como el de la renunciación ascética a ciertas necesidades básicas, la disciplina, pero se pregunta qué tan frecuente es el éxito que se obtiene por este camino. Si Maslow, al que en este aniversario de su artículo seminal he querido rendir homenaje, está en lo cierto, la mejor política de salud es la que se dirige a eliminar la insatisfacción de necesidades básicas, la pobreza. La obra de Abraham Maslow es más compleja de lo que he presentado. Su análisis completo requeriría muchas entregas más.

1. Abraham H. Maslow, "A Theory of Human Motivation", *Psychological Review*, Vol. 50, 1943, pp. 370-396. En la exposición que sigue me baso indistintamente en este trabajo o en

su libro *Motivation and Personality*, Longman, Addison-Wesley, Edición original, 1954, tercera edición (póstuma) 1987. Cito textos de los capítulos 2 y 3. Las citas de este libro las refiero como 1954/1987; las del artículo como 1943.

2. Véase Manfred Max-Nef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*, número especial, 1986, de Development Dialogue, Cepaur y Fundación Dag Hammarskjöld, Santiago de Chile, 1986.

3. Michael Maccoby, *Why Work. Motivating and Leading the New Generation*, Simon and Schuster, 1988, p. 32.

4. Es uno de los peligros (y de las condiciones necesarias de éxito) de la supuesta "lucha contra el terrorismo", en realidad gobierno global por la fuerza, que ha impuesto Bush. Los adultos, podríamos decir parafraseando a Maslow, se cuelgan de su *fuehrer*.

5 "Abraham Maslow's Hierarchy of Needs. An Exposition and Evaluation", en Ross Fitzgerald (ed.) *Human Needs and Politics*, Pergamon Press, Australia, pp.36-51.

6. Es evidente que son algo más. La frase de ella misma que he resaltado con cursivas en este mismo párrafo, muestra cómo los demás impulsos desaparecen cuando el hambre domina al individuo.

jbolt@colmex.mx